

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Análisis del proyecto Radios Escolares CAJ.

Carla Boccuti Bergez.

Cita:

Carla Boccuti Bergez (2019). *Análisis del proyecto Radios Escolares CAJ. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/502>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Análisis del proyecto Radios Escolares CAJ

Carla Lorena Boccuti Bergez

Facultad de Cs. Sociales, Universidad de Buenos Aires

boccuticarla@gmail.com

EJE 5: Estado y políticas públicas.

Mesa 86: Evaluación y toma de decisiones. Diálogos entre la política y la academia para el fortalecimiento de la democracia

Resumen: El objetivo de esta ponencia es describir y analizar una política pública de alcance nacional desde un enfoque de ampliación de derechos. La misma se basará en la exposición del estado de avance de la investigación que constituirá mi tesina de grado de la carrera de Cs. de la Comunicación. El proyecto Radios Escolares CAJ, en tanto política pública del entonces Ministerio de Educación de la Nación a nivel nacional, implementado entre los años 2012 y 2015, trabajó en la instalación y puesta en funcionamiento de 232 emisoras de baja potencia, con frecuencias legales en escuelas públicas secundarias de todo el país. A su vez, en articulación con las jurisdicciones, la orientación en Comunicación y Nuevas Tecnologías del Programa Nacional de Extensión Educativa - Centros de Actividades Juveniles (CyNT-CAJ) del Ministerio de Educación de la Nación, del cual las radios formaban parte, se focalizaba en la capacitación y acompañamiento de jóvenes y docentes en el lenguaje radiofónico.

En esta ponencia, describiré la historia y desarrollo de la política pública y plasmaré las principales líneas de análisis a partir de entrevistas realizadas a jóvenes de distintas localidades que participaron del programa, haciendo foco en sus contribuciones en relación a la ampliación de los derechos comunicacionales de los y las jóvenes de escuelas públicas de nivel secundario.

Palabras clave: radios escolares- Centros de Actividades Juveniles (CAJ)- política pública - derechos comunicacionales - democratización

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta ponencia es describir y analizar la política pública Radios Escolares CAJ desarrollada por el entonces Ministerio de Educación de la Nación durante los años 2012-2015. Es una política pública de alcance nacional implementada desde un enfoque de ampliación de derechos. Se trata de una temática de investigación sobre la que vengo trabajado para la tesina de grado a los fines de obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación por lo que esta ponencia expondrá el estado de avance de mi proceso de indagación.

El proyecto Radios Escolares CAJ trabajó en la instalación y puesta en funcionamiento de 232 emisoras de baja potencia, con frecuencias legales en escuelas públicas secundarias de todo el país. A su vez, en articulación con las jurisdicciones, la orientación en Comunicación y Nuevas Tecnologías del Programa Nacional de Extensión Educativa - Centros de Actividades Juveniles (CyNT-CAJ) del Ministerio de Educación de la Nación, del cual las radios formaban parte, se focalizaba en la capacitación y acompañamiento de jóvenes y docentes en el lenguaje radiofónico.

En esta ponencia, describiré la historia y desarrollo de la política pública y plasmaré las principales dimensiones de análisis a partir de entrevistas realizadas a jóvenes de distintas localidades que participaron del programa, haciendo foco en sus contribuciones en relación a la ampliación de los derechos comunicacionales de los y las jóvenes de escuelas públicas de nivel secundario.

EL PROYECTO RADIOS ESCOLARES CAJ

El Programa Centro de Actividades Juveniles (CAJ) se inicia en el año 2001, en el marco de las políticas para el 3er ciclo de la Educación General Básica (EGB), con pocas experiencias en algunas jurisdicciones del país. A partir del año 2010, los CAJ se integraron al Programa Nacional de Extensión Educativa dependiente de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas, planteando un giro que apuntaba a fortalecer su vinculación con la escuela secundaria, teniendo en cuenta el nuevo contexto educativo y normativo que requirió la implementación de la obligatoriedad del nivel. Enmarcados entonces en la Ley de Educación Nacional N° 26.206, en la Resolución 84/09 del Consejo Federal de Educación y en el Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente 2012-2016, y según su documento institucional, los CAJ intentaron “promover otras formas de estar y aprender en la escuela a través de la participación de los jóvenes en diferentes acciones organizadas en tiempos y espacios complementarios y alternativos a la jornada y al horario escolar”. De esta

forma, tuvieron como propósito “ampliar y mejorar las condiciones y formas de acceso, permanencia y egreso de los jóvenes en las escuelas, así como fortalecer sus trayectorias escolares y educativas” (Programa Nacional de Extensión Educativa, DNPS. Ministerio de Educación de Nación, 2014)

El año 2015 finalizó con un total de 2.854 CAJ funcionando, que atendieron a 206 mil jóvenes en las 23 provincias de todo el país. Tal como se dejó sentado en los informes de gestión, la complementariedad del CAJ con la propuesta de enseñanza media se manifiesta tanto en la ampliación de contenidos brindados, así como en la posibilidad de apropiación juvenil de un espacio y un tiempo de enseñanza distinto al tradicional de la escuela, fortaleciendo así, su trayectoria escolar (Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación, 2014, 2015, 2016).

Los proyectos pedagógicos CAJ trabajaron organizados bajo las siguientes orientaciones: Educación Ambiental, Arte, Deportes, Ciencia y Comunicación y nuevas tecnologías. En esta ponencia, nos detendremos en esta última. Las orientaciones funcionaron articulando sus proyectos con los contenidos de los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) y con los contenidos de las currículas provinciales.

El equipo de trabajo de la orientación en Comunicación y Nuevas Tecnologías (CyNT) de los CAJ, creada a nivel nacional en el año 2011, propuso esquemas de trabajo para adaptar a cada institución con CAJ y actividades de comunicación consideradas como instancias de producción de narrativas locales y de ampliación de perspectivas para el desarrollo de temas escolares. Durante sus años de desarrollo, estimuló el trabajo con distintos medios a través de las tecnologías de la información y la comunicación, entendiendo a la comunicación como una herramienta de pensamiento que posibilitaba el desarrollo de enfoques pedagógicos (Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación, 2014). Desde la orientación CyNT, se trabajaba con todas las escuelas secundarias CAJ del país que tuviesen esa orientación. A nivel nacional, desarrolló y sostuvo en articulación con las provincias, un proyecto específico denominado Radios Escolares CAJ, nacido como parte fundamental de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522, a raíz del convenio N°797/11 entre los entonces Ministerio de Educación de la Nación, Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC)¹. Mediante este proyecto, se trabajó en la instalación de radios escolares con frecuencias legales de baja potencia en localidades y pueblos de

¹ Actualmente es el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología y los últimos dos organismos están bajo la órbita del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM), por el decreto 267/2015. Durante el desarrollo del texto se hará referencia a ellos en instancias previas al 10 de diciembre del 2015.

características muy distintas de todo el país y en la capacitación y acompañamiento continuo a jóvenes y docentes en el lenguaje radiofónico, así como en la utilización de la radio como herramienta pedagógica. Al finalizar el 2015, se habían instalado 232 emisoras escolares en todo el país.

Las Radios CAJ, además de ser un medio de comunicación, eran una herramienta pedagógica que contribuía a fortalecer las trayectorias educativas y escolares y a favorecer el ejercicio del derecho humano a la comunicación de los jóvenes. Según su documento institucional, se proponían como un espacio para la participación, la expresión de las culturas juveniles, y el intercambio entre la escuela y la comunidad.

El desarrollo del proyecto constó de varias etapas para su concreción. Desde el equipo nacional de la orientación de Comunicación y Nuevas Tecnologías donde el Proyecto Radios CAJ estaba inserto, se iba repensando esta política socioeducativa, en función de las demandas, resultados y el análisis de los mismos. En relación a algunas de las formas de trabajo que desarrolló específicamente el programa en torno a la posibilidad de acceso al medio de comunicación, se trabajó en la recepción de los proyectos que cada institución educativa redactaba en función de su realidad local e intereses propios, en el trabajo articulado con la AFSCA y a la CNC, por la factibilidad técnica en ciertas regiones del país, en el envío del equipamiento –comprado por el Ministerio de Educación de Nación- y que se recibía en cada una de las escuelas, en el montaje de torre e instalación y finalmente puesta al aire de las emisoras escolares para toda la comunidad

En cuanto a las dimensiones del proyecto, lógicamente éste fue creciendo en cuanto a la cantidad de montajes e inversión: iniciando el 2012 con 13 montajes, el 2013 con 89, el 2014 con 60 y dando cierre en 2015 con 70 instalaciones de emisoras. (Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación, 2014, 2015, 2016).

En términos regionales, las 232 radios escolares quedaron distribuidas de la siguiente manera:

- región centro (incluye provincia de Buenos Aires): 77
- noroeste argentino (NOA): 53
- nordeste argentino (NEA): 44
- cuyo: 27
- sur: 31

Sin embargo, el montaje y la puesta en funcionamiento de la radio escolar CAJ analógica (con antena, equipo transmisor y frecuencia) era el primer paso, siendo que luego se trabajaba en torno a los sentidos de la radio escolar. El equipo nacional de la orientación de Comunicación y Nuevas Tecnologías, en articulación con los equipos provinciales, fue desarrollando distintos espacios de trabajo, por lo que resulta fundamental dar cuenta de organización que permitió la implementación. La coordinación de la orientación CyNT-Proyecto Radios Escolares CAJ con sede en el Ministerio de Educación de la Nación, estaba integrado por cuatro personas, más el grupo de capacitadores -26 trabajadores que incluían técnicos de radio, productores, conductores, editores de audio y video, realizadores audiovisuales, montajistas, periodistas, trabajadores de oficio, estudiantes y profesionales de las Cs. de la Comunicación Social, todos con un fuerte perfil docente². Este equipo respondía a una coordinación nacional, un equipo pedagógico y uno administrativo. A su vez, los equipos jurisdiccionales de la orientación CyNT, mantenían la misma lógica de estructura nacional, con su coordinación y referentes de orientación y administrativos. Esta dinámica de trabajo permitía pensar políticas públicas en conjunto, sobre todo en los niveles nacionales y jurisdiccionales, para llegar de modo consensuado a las instituciones, con su coordinador/a y talleristas específicas por orientación.

Las distintas instancias de encuentros, formación y capacitaciones llevadas adelante serán clasificadas de la siguiente manera:

- **Dispositivos de Capacitaciones/Encuentros**
 - **Capacitaciones de radio nacionales para jóvenes y educadores (docentes, directores, coordinadores CAJ y talleristas CAJ).**

Eran instancias masivas de formación y encuentro. En general se realizaban una por año. Se llevó adelante uno en 2012, otro en 2013 y el último en 2014, con un total de 2600 participantes, entre 1800 jóvenes y 800 adultos. El último año -2015- fue el único donde no se produjo una instancia de encuentro de carácter nacional.

- **Encuentros nacionales con los Equipos Técnicos Jurisdiccionales (ETJ) de la orientación en CyNT**

² El equipo fue creciendo e involucrando más trabajadores conforme iba expandiéndose, así que la cantidad de trabajadores en la coordinación y el equipo de capacitadores fue fluctuando. Por ejemplo, en la coordinación de CyNT durante el 2015 trabajan dos personas más abocadas específicamente al desarrollo y acompañamiento de los polos audiovisuales.

Tenían por objetivo constituirse como un espacio específico para el trabajo de la línea. Aquí se hacía una puesta en común de enfoques, forma de trabajo, problemáticas pedagógicas, políticas, económicas o administrativas.

- **Capacitaciones provinciales para docentes, directores, coordinadores CAJ y talleristas CAJ.**

Aquí se trabaja principalmente el abordaje de los educadores respecto a la comunicación en general y a la utilización de la radio en particular (sentidos, articulación curricular, problemáticas). Las agendas de trabajo de estas capacitaciones no eran estáticas sino consecuencia de una construcción compartida entre los referentes de los equipos nacionales y jurisdicciones.

La orientación de Comunicación y Nuevas Tecnologías realizó capacitaciones en 11 provincias en las cuales participaron cerca de 2000 talleristas, coordinadores y docentes (Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación, 2014, 2015, 2016).

- **Dispositivos de Visitas/Asistencias técnicas situadas**
 - **Asistencias técnicas/capacitaciones en cada una de las emisoras (trabajo intensivo situado en las 232 radios montadas) para jóvenes, docentes y equipo CAJ de la escuela.**

Aquí se trabajaban cuestiones técnicas y pedagógicas particulares de cada emisora (conexiones, contenidos radiales, artística, edición, grilla de programación, mesa de gestión para la radio, entre otras cuestiones). Era un trabajo absolutamente descentralizado, de dos días de duración, con equipos de profesionales en territorio formando y facilitando la resolución de problemas en cada una de las emisoras.

Sólo durante el año 2015, se asistieron un total de 81 radios escolares (Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación, 2014, 2015, 2016).

En ambos dispositivos, ya fuesen asistencias técnicas y encuentros de capacitación -exclusivas para docentes o jóvenes o compartidas según el caso- se apuntaba a estimular una mirada crítica sobre los consumos comunicacionales, al conocimiento del lenguaje radiofónico y a producir contenidos radiales bajo ciertas ideas tales como priorizar los intereses juveniles, las realidades regionales y

comunales por fuera de la agenda mediática impuesta, y el trabajo y apropiación de los contenidos curriculares en otros formatos, contribuyendo así al trabajo en equipo, a la distribución del saber específico entre estudiantes y entre estudiantes-docentes, a la calidad educativa y por ende también, al ejercicio del derecho a la comunicación.

- **Dispositivo Producción de Materiales (escritos y audiovisuales).** En el marco de este dispositivo se llevaron a cabo producciones como manuales, series y miniserias, videos institucionales, entre otras acciones.

Dimensiones de análisis

Hecha una breve descripción de la política pública, en este apartado expondré las principales dimensiones de análisis sobre las que me encuentro trabajando, a partir de la realización de 10 entrevistas a jóvenes de nivel secundario en las 5 regiones del país³. El mismo se encuentra dividido en cuatro dimensiones de análisis, que fueron elegidas en función a las contribuciones de las radios CAJ en relación a la ampliación de los derechos comunicacionales de los y las jóvenes.

- **La distribución en el territorio argentino**

Si bien la distribución de las radios muestra su carácter federal (mapa digital online), nos preguntamos acerca de las características mediáticas de estas zonas para comprender los vínculos que han establecido con la comunidad y su relevancia en el mapa de medios local.

En la caracterización que hicieron los jóvenes entrevistados de sus propias localidades, identificaron la presencia de alguna o varias emisoras de radio, siendo todas o la gran mayoría de características comerciales. En otros casos, estas radios con fines de lucro conviven junto a alguna emisora comunitaria surgida en los últimos tiempos, donde incluso alguno de ellos ahora participa o participó. Y finalmente, están los casos donde existen radios FM en las cabezas de departamento, pero que en el valle/pueblo particular donde viven o estudian estos jóvenes, la radio escolar se constituyó como el único medio:

³ Las entrevistas fueron realizadas vía telefónica, a partir de un cuestionario semiestructurado en función de los siguientes ejes: la distribución en el territorio argentino; medios y juventud; la participación; los dispositivos de formación. Las entrevistas fueron realizadas a jóvenes –dos por región– que participaron del proyecto en los años de análisis del programa.

“En Simoca (provincia de Tucumán) hay varias radios, todas comerciales y ahora hay una comunitaria. Es el medio predominante, y es lo único. En cambio, en Manuela Pedraza (pueblo dentro de Simoca), no había nada y cuando llegó la radio era todo nuevo, porque era un mundo por descubrir en un lugar donde no había una voz en alto, como la tuvo la radio” (Aillén Villagra, entrevista).

En relación a cómo ellos percibían las diferencias entre la radio escolar en la cual participaban y las otras radios de su pueblo o localidad, primaron las referencias en las dimensiones económicas y de sostenibilidad, ancladas en las figuras de cobro del espacio, llegada de fondos y a tener o no pauta publicitaria; así como en la dimensión de los contenidos, enfrentando los “temas de agenda” con los contenidos que ellos desarrollaban en los talleres, educativos y de su interés:

“No eran lo mismo, la (radio) de la escuela no pasa publicidad, de nadie. La comercial gana dinero todos los meses mientras que en la escolar tenemos que esperar a ver qué nos dicen desde arriba para comprar las cosas. Con la plata que nos venía comprábamos micrófonos, auriculares, y los chicos no lo cuidaban...también se le pagaba a un tallerista” (Ramiro Mansilla, entrevista).

“Si bien teníamos programas de entretenimiento con pedacito de actualidad, los contenidos nuestros eran totalmente educativos, hablamos de las escuelas...los talleres. ¡Muy de debate tomado desde escuela o desde chicos de escuelas para chicos de escuelas!” (Lali Ferreyra Martínez, entrevista).

En relación a la articulación de la radio con otras instituciones/eventos de la comunidad, se pueden identificar tres tendencias:

- articulaba con otros actores de la comunidad, difundiendo/haciendo anuncios:

“Cuando la comuna de Manuela Pedraza necesitaba hacer un anuncio podían acercarse y hacerlo a través de la radio, pero ellos tener un programa no pasó. Es un pueblo muy pequeño y no hay otras instituciones. Están la capilla, la comuna y el CAJ” (Aillén Villagra, entrevista).

- articulaba participando de acciones concretas en su barrio:

“El Festival de bandas se hace una vez al año: es un viernes en el patio de la escuela, de 10 a 17hs y van bandas de la ciudad a cantar. Hay estudiantes que están en bandas o músicos locales. ¡Yo tiré la idea de cubrir el festival a los talleristas, para que la directora nos dé autorización, porque

la radio está en la escuela! Cuando terminaban de cantar, hacerle una nota a cada una de las bandas en la radio, subir algunas fotos, grabar algunos videos⁴” (Franco Castaño, entrevista).

- Articulaba con otras instituciones/organismos que tenían su espacio propio en la radio. En muchos casos, las escuelas cercanas quienes se acercaban a hacer sus programas en vivo, o los enviaban grabados para que sean transmitidos por allí; de este modo la escuela funcionaba como “nodo” de otras escuelas. También algunas pocas radios sumaban otros actores de la comunidad a la programación, con horario fijo:

“Sí, con esto de la radio abierta nosotros hacíamos cosas con otros colegios, actividades que involucraban a varios colegios, como los inter-CAJ. O cuando se jugaba fútbol o vóley entre colegios se empezó a mechar con lo que era la radio abierta. Después cuando la radio ya estaba instalada, llegamos a trabajar con aborígenes y escuelas primarias de la zona, se acercaban a hacer programas de radio” (Jerónimo Villalba, entrevista).

Finalmente, en relación al lugar que ocupaba la radio en el mapa de medios local, regional y su aporte a la diversidad y el pluralismo diremos que,

- algunos vinculan su escucha en la comunidad al tipo de la música que pasaban (géneros y extensión de los bloques musicales): “La radio de la escuela es la más escuchada a la noche, después de las 12 hasta las 6, 7 de la mañana. Se escucha folklore y chamamé” (Ramiro Mansilla, entrevista).
- algunos creen que los escuchan porque trataban temas que “les interesan a “la gente” (Rodrigo Sanabria, entrevista).
- otros priorizaron la voz joven, el espacio de aprendizaje y de expresión: “La voz joven, la voz de los estudiantes” (Franco Castaño, entrevista).
- en todos los casos, se resaltó el lugar que ocupó la radio en la comunidad, en tanto espacio abierto a la participación:

“Primero lo tomamos como un espacio de participación pero que a su vez era alimentado por muchas personas. Era una radio de muchas escuelas, y eso se notaba. ¡Vamos a la radio Alas! y

⁴ Cuando pude ir en 2015 a ver efectivamente, el festival de bandas, esta idea inicial había crecido: tanto el escenario de las bandas como la radio se habían mudado a la calle para la ocasión. Traspasando paredes y estudio, el evento era un verdadero festival callejero alrededor de la escuela, visible y de acceso libre a la comunidad. La radio no sólo hacía entrevistas, sino que oficiaba de presentadora de bandas, tomando un papel central de radio abierta del evento. Cuando le comenté esto a Franco, el ideólogo de la intervención radial en el festival, se mostró sorprendido y entusiasmado dijo que ¡era una muy buena idea y a que él no se le hubiera ocurrido!”.

podía ser de cualquiera, eso era re lindo. De muchos, de muchas, era un espacio de participación. Venían incluso chicos y chicas que no estaban estudiando en la escuela, venían con amigos y vos veías que al año siguiente se inscribían en la escuela” (Lali Ferreyra Martínez, entrevista).

“Para mí fue un espacio de cambio muy rotundo para la gente, para nosotros también porque teníamos otra estructura, porque la verdad es como que todos empezamos a ejercer ese derecho a la comunicación, desde participar o escuchar y aprender nuevas cosas y no te digo sólo la gente que estaba dentro del taller de radio sino de gente que se sumó y capaz, que nunca se había escuchado su voz ni su opinión. Lo mismo que otras escuelas. Para mí este cambio fue positivo para el pueblo” (Florencia Lugli, entrevista).

- **Medios y juventud**

Resulta importante profundizar en relación al entorno mediático particular de los jóvenes CAJ, a los fines de comprender los modos en que se han ido constituyendo las subjetividades, y su relación con las futuras posibles formas de participación juvenil en medios.

En los testimonios manifiestan que los temas que les interesaban o preocupaban como jóvenes no eran tratados en los medios locales o nacionales, ni imaginar el hecho de tener programas destinados especialmente para ellos en calidad de adolescentes. Eran escasos los espacios donde podían expresar públicamente sus opiniones, necesidades y deseos; y construirse como enunciadores de los temas que los interesan. Incluso, siendo ellos los protagonistas, pocas veces están presentes, se habla en nombre de ellos y ellas, “en representación de ellos y ellas”:

“En los medios hablan de nosotros como un problema o como algo incontrolable, no se analiza las cosas de la vivencia. Acá en Las Heras nos pasa que hay un montón de problemas delictivos pero que, a su vez, tienen anclaje en problemas mucho más globales, los cuales nosotros discutíamos en la escuela. Podríamos hablar tranquilamente de pibes y pibas en situación de adicción, o en situación de estar viviendo en la calle robando, podía ser incluso alguno de nosotros mismos y abordarlo desde otro lugar, no desde que nosotros éramos el problema. Encaramos las temáticas desde lo que necesitábamos, de manera muy seria. Por ejemplo la ESI, que ahora es tan polémica, hace un par de años para nosotros era normal hablarlo en la escuela, lo mismo que el voto a los 16. Me acuerdo pocas veces de tener situaciones de conflictos, todo lo sabíamos pulir” (Lali Ferreyra Martínez, entrevista).

A continuación, ofrecemos un desglose de situaciones y sensaciones respecto a la forma en que los y las jóvenes sienten que los medios les representan:

- El joven exitoso: “Qué se yo...algunos los mirás y decís: ¿Este terminó la escuela? ¿Cómo hace para llegar tan lejos? Como los cantantes de ahora...porque uno la tiene que luchar” (Ramiro Mansilla, entrevista).
- Modelos del bien y del mal, los opuestos: “Hay veces que son por logros, por ferias científicas y dan otro punto de vista... “que la generación no esta tan perdida”, pero después salen con que robamos...y quedamos mal, viste” (Rodrigo Sanabria, entrevista).
- Las generalizaciones: “Esa fue la etapa en la que empezaron los grupitos, las tribus urbanas, pleno 2012. Cualquier cosa que pasaba allá en Buenos Aires era muy distinta de lo que pasaba acá, en la realidad del pueblo. El pueblo es muy chiquito, 4000 habitantes y el 10 km tienes otro pueblo que tiene 2000 habitantes. A nosotros nos causaba risa el tema de las tribus urbanas. Pasa un poco con los programas de Buenos Aires como si fuera que se basan en la ignorancia del interior. No pertenecer a *un* grupo no significa que no podemos pertenecer a *otro* grupo, o ser como somos nomás” (Florencia Lugli, entrevista).

Bajo este escenario mediático, es fácil identificar el rol central que han ocupado estas radios escolares, en tanto único espacio posible, habilitador de la palabra joven:

“Me animo a decir que, el programa que hacíamos nosotros, era el único programa para jóvenes del pueblo, no habíamos escuchado otro. Me acuerdo que el profe cuando recién empezamos el taller, nos mostraba grabaciones de otros programas de jóvenes -porque la verdad nosotros habíamos escuchado una sola forma de hacer radio, como que estamos muy encerrados en eso y la gente del pueblo también- ¡no éramos los únicos! Entonces, antes nosotros decíamos: ¿Para qué vamos a hacer radio si es para mandarle saludos a alguien? Eso era lo que yo pensaba, y lo que pensaba la mayoría de los compañeros” (Florencia Lugli, entrevista).

“Es probable que los jóvenes tengamos que generar nuestros propios espacios porque los que ya están generados no son para nosotros, sino para gente “consagrada” en los medios locales. Nosotros tenemos que generar nuestros espacios. No está mal, te invita a crear algo nuevo y no que te acoples a algo ya creado, pero igual, deberían darnos espacios para poder crecer en los medios” (Aillén Villagra, entrevista).

- **La participación**

Si nos proponemos reflexionar sobre los modos en que esta política ha contribuido en la ampliación de los derechos comunicaciones, la distribución de nuevas FM de bajo alcance fue clave para las y los jóvenes de distintas zonas en cuanto a la posibilidad de acceder a un medio, ya fuese por ser el único medio de comunicación de la zona, o por constituirse como el único al cual ellos pudieron acercarse a participar en regiones donde priman los medios privados con fines de lucro. Entonces ahora queda preguntarnos efectivamente por la participación: ¿Qué significó participar? ¿Todas las formas eran iguales?

Cuando indagamos sobre el momento en el que hacían las producciones radiofónicas –si dentro en una materia o por fuera de lo curricular, si en el horario de clase o fuera de él, están quienes priorizaron el uso de la radio como herramienta pedagógica vinculada a las materias, y por lo tanto dentro del horario de clase y están los que priorizaban su uso a contraturno. En ningún caso estas opciones funcionaron de manera excluyente entre sí, conviviendo en la mayoría de los casos, ambos usos y momentos de trabajo, con una leve inclinación hacia el espacio de contraturno. En ese sentido es interesante pensar la manera en que los jóvenes asumían o distribuían sus roles en la radio, qué hacían, y en líneas generales los y las entrevistados/as han coincidido en que:

- En el caso de los programas constituidos, la distribuyendo de los roles de producción, conducción, y operación técnica se manejaba de forma interna. Generalmente eran grupos pequeños, conformados por no más de 4 jóvenes integrantes. En todos los casos, los programas contaban con la supervisión general del tallerista CAJ a cargo:

“Cada grupo de forma interna se organizaba y definía los roles. No era que si estabas conduciendo un programa no podías manejar la consola, no, estabas aprendiendo” (Aillén Villagra, entrevista).

- En el caso de los programas/microprogramas en el marco de materias, los docentes intentaban que todos cumplan algún rol, priorizando lo referido al contenido específico:

“Una hora de clase, con varios programas. En general los programas se hacían entre todos en el grupo, y la locución se variaba. A veces eran 2, a veces 4, depende las ganas que tenían en el grupo. Por parte de los docentes, se buscaba que la mayoría hable” (Jerónimo Villalba, entrevista).

- Algunos jóvenes asumieron un rol de “referentes de la radio”, motivo por el cual pasaban muchas horas en la escuela y en la radio particularmente. A su vez, y muchas veces por esta razón, también asumieron tareas de acompañamiento o capacitación para con otros compañeros/ras, por placer o para luego poder repartirse la tarea:

“Mirá yo salía 7:30 de mi casa y había días que volvía 9:30 de la noche a mi casa, cuando yo salía de la escuela a las cinco. Eso era todos los días. Había otro chico que había empezado a operar, que se le estaba enseñando y yo ahí aprovechaba para editar o para hacer mis otros deberes de la escuela, pero siempre estaba en la radio” (Florencia Lugli, entrevista).

“Yo estaba en todo. Me gustaba ayudar a los chicos a armar programas, cuando mis compañeros tenían que trabajar en la radio para una materia, hacer un micro sobre temas de la materia, y la profe me pidió que les explique cómo se hacía. Me gustaba eso, era lindo estar ahí para mis compañeros, y yo tenía también mi programa. Me gustaba estar ahí en la radio, era mi lugar, la escuela en sí era mi lugar” (Aillén Villagra, entrevista).

- El rol de operador/a escaseaba. En comparación, muy pocos jóvenes asumieron ese rol en la radio, teniéndose que dividir entre algunos estudiantes toda la programación o situaciones de grabación/aire concretas.

Se identifica una clara apropiación juvenil de espacio radial. Sostuvieron que en la misma siempre había adolescentes y que en líneas generales no había adultos, con excepción de los talleristas en su rol de educadores. El paso de los adultos por la emisora respondía al hecho de que:

- se los/las invitaba, en calidad de entrevistados o comentaristas ocasionales. Si bien no se los puede considerar como poseedores de un espacio propio, se los incluía. En este grupo entra cualquier miembro de la comunidad educativa: “En esos espacios donde los padres venían a la escuela siempre se los entrevistaba, o a los docentes, pero nunca hicieron un programa propio, la radio fue manejada por los pibes” (Jerónimo Villalba, entrevista).
- tenían su propio programa, docentes y/o bibliotecarios. Esto ocurría en muy baja proporción. Frente a la situación de quién realizaba la operación técnica, se identificaron posiciones encontradas entre quienes dijeron que “los profes se ocupaban” (Florencia Lugli, entrevista) y quienes dijeron igual era manejado por los chicos, “no hay persona adulta que sea operador” (Rodrigo Sanabria, entrevista). En ninguno de los casos se identificaron padres/madres/familiares o miembros no organizados de la comunidad ampliada teniendo su programa en la radio de la escuela.

En la tesina a la que esta ponencia hace referencia, se entienden estos espacios de participación como los iniciales, como “el piso”, indagando en niveles más altos de participación en la radio escolar.

- **Los dispositivos de formación**

Para seguir profundizando en la manera en que este proyecto fortaleció los procesos comunicacionales de las y los jóvenes involucrados, nos preguntamos acerca de las estrategias de formación que se dio el Estado, en cada uno de sus niveles.

En ese sentido, consideramos un espacio de formación y trabajo permanente el que se daba el marco del taller de radio CAJ en la escuela, generalmente de frecuencia semanal, a cargo de un/una/s talleristas específicos del lenguaje radial. El taller tomaba una forma particular según la dinámica elegida por el tallerista y los acuerdos y/o tensiones propias de cada institución. Por otro lado, como hemos mencionado previamente en el desarrollo del programa Radios CAJ dentro de la orientación CyNT, se pensaron y llevaron adelante ciertos dispositivos específicos de formación, ya fuesen en el formato de asistencias técnicas o de encuentros de capacitación -exclusivas para docentes o jóvenes o compartidas según el caso:

- En cuanto a la instancia de asistencia/capacitación intensiva en su propia escuela, destinado para jóvenes, docentes y equipo CAJ de la escuela una vez instalada la radio, en líneas generales, los jóvenes situaron estas visitas en lo que consideraron los inicios de su radio, y recordaron, principalmente, el trabajo efectuado sobre la producción de contenidos, la artística radial, operación técnica y la edición:

“Lo que estaba bueno o rescato fundamentalmente, era esta cuestión de traer algo nuevo, abrir la jugada a otras cosas, mostrar distintas formas de hacer cosas, era lo más nutritivo. Te enseñaban a hacer edición de audio -nadie sabía- y eran avances fuertes en ese ámbito” (Jerónimo Villalba, entrevista).

- Y en relación a las capacitaciones provinciales y nacionales, sobresalió la importancia de dimensionar el programa más allá de sus experiencias personales, de su escuela, y de su provincia, comprendiendo así el carácter nacional y, el valor de compartir experiencias y aprendizajes junto a otros jóvenes de escuelas secundarias en distintos puntos del país:

“Lo que más me gustó del taller y creo que coincido con todo el mundo al decirlo, es poder encontrarte con las experiencias de otros chicos, pero también, darse cuenta que por más que están a 2000 km, les está pasando lo mismo, les está pasando lo mismo que a mí en mayor o menor medida. Ese sentir compartido y, aprender qué es lo que se puede hacer en situaciones similares. Aprender de las experiencias que te compartían los compañeros, eso fue lo que más me gustó y creo que era, la finalidad del encuentro” (Florencia Lugli, entrevista).

CONCLUSIONES

El abordaje de esta ponencia tuvo por objeto principal, dejar plasmado parte de la descripción y acercamiento al análisis de una política pública educativa de alcance nacional que hoy en día no existe, pero que dejó marcas en el sistema educativo y mediático y, sobre todo, en la vida de muchos y muchas jóvenes. Este registro y análisis, que proyecto profundizar en mi tesina de grado, pretende poner de manifiesto los aportes y las tensiones que han atravesado al proyecto de Radios Escolares CAJ.

La distribución de las emisoras resulta clave para pensar en la diversidad de voces y el pluralismo a lo ancho y a lo largo de nuestro país. Las radios CAJ se constituyeron -como cuando no el único medio de la zona- en el único que, con otras lógicas, que permitió a los y las jóvenes la posibilidad de hacer oír su voz, sus intereses, sus demandas, en un marco educativo. Porque, como pudimos dejar plasmado, en los medios masivos y locales, escasean los contenidos pensados para las y los adolescentes, nunca aparecen como voces autorizadas incluso cuando de ellos se habla, y no se sienten representados por los estereotipos imperantes ni por la forma en que los adultos los construyen, sumándole incluso, el desconocimiento de las particularidades regionales. En cuanto a la participación, se identifica una clara apropiación juvenil del espacio de radio, con diferentes niveles de participación y responsabilidades que incluyen desde la utilización de la misma para la articulación curricular y el armado de cada uno de los programas a contraturno, hasta la organización de la emisora y la formación de compañeros interesados. Y, por último, la radio en tanto herramienta pedagógica y de comunicación requiere de la formación y capacitación constante, para garantizar su utilización y el de nuevas generaciones desde una perspectiva de derechos, siendo fundamental la formación de jóvenes y educadores a cargo de especialistas para generar identidad y transformaciones concretas.

A través del recorrido por el desarrollo del programa y por estas dimensiones de análisis, es posible empezar a identificar los aportes que tuvo este programa en la ampliación de los derechos comunicacionales de los y las jóvenes de escuelas públicas de nivel secundario de nuestro país que participaron.

BIBLIOGRAFÍA

Programa Nacional de Extensión Educativa, DNPS. Ministerio de Educación de Nación. (2014). *Documento institucional de los Centros de Actividades Juveniles (CAJ)*. Buenos Aires.

Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación. (2014). *Documento Comunicación y Nuevas Tecnologías de los Centros de Actividades Juveniles. Documentación institucional.* Buenos Aires.

Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación. (2014, 2015, 2016). *Informes de gestión 2014 y 2015. Documentación institucional.* Buenos Aires.

Programa Nacional de Extensión Educativa-CAJ, DNPS. Ministerio de Educación de Nación. (2016). *Informe de gestión.*